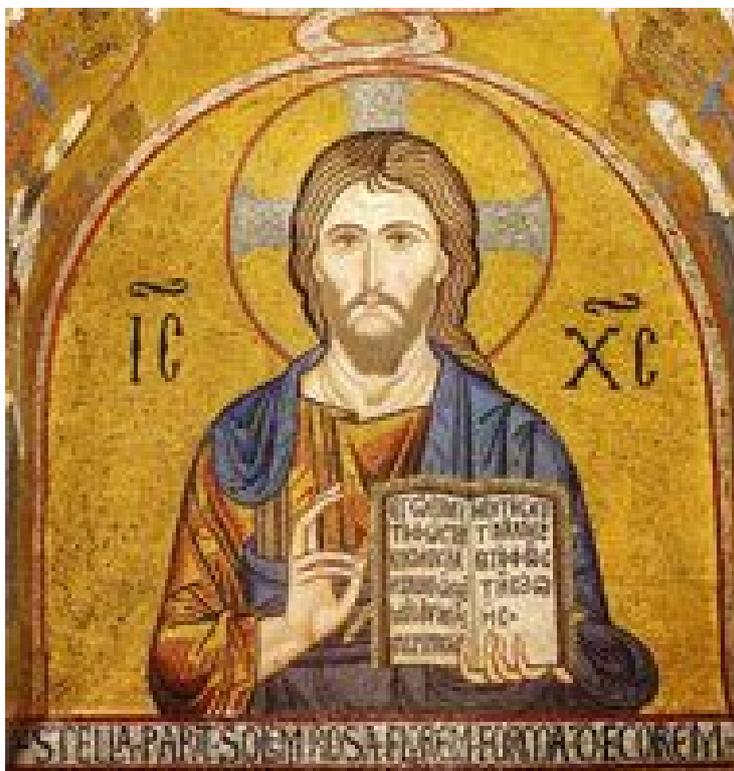


QUINTA SEMANA DE CUARESMA
MARTES 23 MARZO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Juan 8, 21-30

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Jesús les dijo otra vez: «Yo me voy y ustedes me buscaran, pero morirán en su pecado. A donde yo voy, ustedes no pueden ir». Por esto los judíos comentaban: «¿Acaso piensa suicidarse, ya que dice: “A donde yo voy, ustedes no pueden ir”?». Y les decía: «Ustedes son de aquí abajo, yo soy de arriba; ustedes son de este mundo, yo no soy de este mundo. Por eso les he dicho que morirán en sus pecados. Porque si no creen que Yo soy, morirán en sus pecados».

Ellos le preguntaban: «Tú, pues, ¿quién eres?». Jesús les contestó: «Precisamente es lo que les estoy diciendo desde el principio. Ten-

go muchas cosas que decir y juzgar de ustedes, pero el que me envió es veraz y lo que a él le he oído, eso es lo que digo al mundo». Ellos no entendieron que les hablaba del Padre. Por eso Jesús añadió: «Cuando levanten en alto al Hijo del hombre, entonces reconocerán que Yo soy y que no hago nada por mi cuenta, sino que hablo lo que el Padre me ha enseñado. El que me envió está conmigo y no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que a él le agrada».

Cuando dijo esto, muchos creyeron en él.

Palabra del Señor

Comentario al texto



En el evangelio de Juan, la controversia con los judíos se desarrolla en cinco polémicos diálogos cuyos temas son: la validez del testimonio de Jesús frente a los incrédulos (Jn 8, 12-20); el origen de Jesús que contrasta con la procedencia de los judíos, que vienen «de abajo» (Jn 8, 21-29); la libertad de Jesús y la esclavitud de los judíos por sus pecados (Jn 8, 30-36); la filiación auténtica de Abrahán y la filiación del Diablo (Jn 8,37-47), y la unidad de Jesús con Dios y su superioridad sobre Abrahán (Jn 8, 48-59).

En este Segundo diálogo con los fariseos (Jn 8, 21-29), el centro de la discusión es el origen divino de Jesús y el origen diabólico de sus adversarios. Jesús es el Hijo de Dios que procede del Padre y, por tanto, tiene autoridad para hablar con veracidad de Dios y su obra; sin embargo, hay que esperar los acontecimientos pascuales para que muchos reconozcan que «Él es» (Jn 8, 24-28 «Yo soy»), es decir, que lleva el nombre de Dios (Éx 3,14).

Para la meditación, oración y contemplación:



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Cuál es el tema de discusión de Jesús con los judíos?
3. ¿Por cuenta de quién actuamos en nuestro diario vivir? ¿por cuenta del Padre o por cuenta de nosotros mismos?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gozar la Palabra en el corazón... Damos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...